

M. Buzón Alarcón, que redactan la noticia en este catálogo. Por último, señalar que la construcción del embalse de Melonares en el valle medio del río Viar, afluente del Guadalquivir, y las prospecciones que se llevaron a cabo dieron a conocer varios nuevos yacimientos englobados en la ficha de Pantano de los Melonares (n.º 103, 765-772), redactada por I. Carrasco Gómez, y La Tetilla (n.º 104, 773-778), por V. García-Entero.

Cerca de ochocientas páginas de catálogo, y más de seiscientas de análisis, con centenares de figuras. ¡Ojalá la edición hubiese sido a color! Los dos volúmenes de *Las villas romanas de la Bética* editados bajo la coordinación de Rafael Hidalgo se erigen como un compendio imprescindible y un verdadero legado científico para el conocimiento e investigación de la Bética romana y de la antigüedad tardía.

PÉREX AGORRETA, María Jesús y MIRÓ I ALAIX, Carme (eds. científicas), *VBI AQVAE IBI SALVS. Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Península Ibérica (desde la Protohistoria a la Tardoantigüedad)*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 2018, 483 pp., ISBN: 978-84-362-7301-4.

Jordi Ramos Ruiz

DOI: 10.1344/Pyrenae2018.vol49num2.12

VBI AQVAE IBI SALVS es una obra colectiva que trata del agua como elemento esencial e imprescindible para la salud desde la segunda Edad del Hierro hasta la Antigüedad Tardía en el ámbito geográfico de la península ibérica. Principalmente, se enmarca en la investigación del fenómeno termal con fines terapéuticos de época romana. El año 1991 se celebró el congreso *Les eaux thermales et les cultes des eaux en Gaule et dans les provinces voisines* en Aix-Les Bains, como un punto de partida (Chevallier, ed., 1992), sin olvidar que en el mismo año la Casa de Velázquez y la UNED realizaron una mesa redonda sobre las aguas mineromedicinales, termas curativas y culto en la Hispania romana (Pérex y Bazzana, coords., 1992). Posteriormente, en 1996 se celebró en La Rioja el congreso que estableció las bases para el estudio de las aguas mineromedicinales en época romana (Pérex, ed., 1997). Lógicamente, estas publicaciones recogen el punto de partida de una manera global, al que precedieron estudios sobre el uso terapéutico del agua y sus cultos relacionados. Como recopilatorio de todas estas investigaciones, en el apartado final del volumen que aquí se reseña, se ofrece una nutrida bibliografía que muestra el auge que ha despertado este campo científico.

Cabe destacar la relación que viene asociada entre las termas públicas o privadas de carácter lúdico o higiénico y la presencia siempre cercana de manantiales, cuyas características influirán en las morfologías de los complejos descritos. El resurgimiento de estas instalaciones termales dentro de un paisaje heredado, en algunos casos también comporta su transformación y la aparición de nuevos núcleos urbanos. Por esta razón, al uso tera-

péutico se suma el componente religioso, con las advocaciones a divinidades relacionadas con el agua o a cultos indígenas previos a la colonización romana.

Es bien sabido que uno de los elementos definitorios de la ciudad romana es la existencia de unas termas, tanto para ocio como para higiene, o con finalidad conjunta. *Villae* y *mansiones* con establecimiento termal o *balneum*, relacionadas con el propio manantial, se presentan como una oportunidad para relacionar paisaje, geohidrología e hidrogeología de los lugares de la península ibérica.

Esta publicación, configurada a modo de catálogo de los yacimientos con evidencia de termalismo medicinal o culto a las divinidades del agua, nos acerca al contexto general para profundizar en la temática presentada de los distintos lugares seleccionados; una obra científica que desgrana los asentamientos de uso termal, obviando las inexactitudes de asociar algunos establecimientos actuales de balnearios vinculados al mundo romano que no presentan ningún dato asociativo a esta atribución cronológica. Sobre informaciones de cultura popular y estudios médicos del siglo XIX e inicios del siglo XX que vincularon algunas termas modernas con el mundo romano, sobre los que no se dispone de datos arqueológicos, no han sido incorporados al volumen, a la espera de nuevas investigaciones que muestren o descarten su pasado romano.

El inicio de los capítulos está desarrollado por Carlos Martín Escorza, geólogo del CSIC, que analiza los aspectos geológicos que determinan las características minerales y la temperatura de las aguas con fines terapéuticos. Concluye que los yacimientos presentados en dicho volumen, de una u otra manera, fueron empleados anteriormente en el mundo romano. De entre las aguas termales o minerales utilizadas en la Antigüedad en la península ibérica predominan las bicarbonatadas sódicas. Con una mayor localización en el norte-oeste vinculada al afloramiento de substratos graníticos, indicando a su vez una mayor frecuencia en temperaturas, junto con las del norte-este. Subraya la importancia de la asociación de los caracteres de las aguas con el terreno sobre fallas, manifestando que el factor principal que condiciona el establecimiento son los elementos tectónicos. Estas importantes conclusiones geológicas se basan en el estudio de 67 yacimientos arqueológicos de la composición de cuyas aguas se dispone de datos; se suman a esta investigación un total de 59 yacimientos termominerales de probable uso romano para los que también existen datos de composición de aguas.

En el segundo capítulo, M.^a Elena Sánchez Moral, doctoranda del Departamento de Arqueología de la UNED, centra su estudio en el ámbito simbólico y ritual de la religión en el marco de la cultura ibérica, revisando las relaciones con el agua. Analiza los diferentes datos arqueológicos para concluir que dentro del mundo ibérico no existió un culto del agua, pero sí una destacada importancia dentro del propio mundo religioso. La idea de aguas como contacto con los ancestros o paso al Más Allá está presente en el ámbito céltico y mediterráneo. Ante la nula aparición de estructuras asociadas a las surgencias entre los iberos, se sugiere una posible legislación o pacto de carácter mítico.

María del Mar Gabaldón Martínez (Universidad San Pablo-CEU) en el tercer capítulo se ocupa de la parte indoeuropea. Su análisis se basa en el acercamiento al significado

simbólico y ritual que tenía el agua en los pueblos indígenas de la llamada *Hispania* indoeuropea. Se parte de los lugares considerados sagrados al aire libre, santuarios, hasta las llamadas saunas castreñas, donde se combinan agua, fuego y piedra, que parecen asociarse a ritos de tradición indoeuropea.

Es autor del capítulo cuarto Javier Andreu Pintado (Universidad de Navarra); nos acerca al estudio del «hábito epigráfico», con la aportación de las inscripciones relacionadas con la sacralización y el culto a las divinidades de las aguas. Se establece un total de 190 testimonios epigráficos vinculados con la sacralización del agua. En este sentido, se constata que en época romana se practicó culto preferente a las aguas en los nacedores de los ríos y de los arroyos, en las fuentes y en algunas cuevas. Añade la mirada al panteón de divinidades atestiguadas epigráficamente y, dentro del repertorio estudiado, destacarían las edades de culto de cariz prelatino, como ya apuntara Plinio (*Nat.* 31, 2, 4). Posteriormente, pasa al estudio de las divinidades netamente romanas, con el predominio de las *Nymphae*, dentro de la epigrafía votiva relacionada con el culto al agua, lo que lleva al autor a concluir que posiblemente cada enclave vinculado a la sacralización del agua actuó con singularidades propias e individuales convergiendo con las tradiciones locales en relación con la romanización del lugar.

Imma Teixell Navarro (Servicios Territoriales en Tarragona de la Generalitat de Catalunya) se ocupa de las ofrendas monetales a manantiales y fuentes. Se trata de una práctica difundida desde la península itálica a la *Galia* y hacia la península ibérica a partir de la romanización, detectada en el siglo II aC, perdurando hasta inicios del siglo V dC. La mayor cantidad de monedas se condensa entre el siglo I aC y finales del siglo II dC, sobresaliendo la aportación de la primera mitad del siglo I dC. Con ello se confirma que el uso de la moneda como ofrenda se consolida en el Mediterráneo occidental en cronologías altoimperiales.

En el capítulo sexto, María Pérez Ruiz (Museo Nacional de Antropología) estudia los exvotos y ofrendas en centros termales. El conjunto analizado muestra una gran variedad en las ofrendas realizadas en las aguas sagradas en Hispania, patrón que es común en el mundo romano. Es cierto que existe una relación entre los exvotos y la epigrafía; sin embargo, en determinadas ocasiones se dan procesos de sincretismo de divinidades romanas con indígenas. Predominan los exvotos de divinidades femeninas relacionados con la tendencia de épocas más antiguas de dedicación de aguas salutíferas a una divinidad femenina, como ya apuntaran diferentes investigadores.

Finalmente, en el último capítulo las coordinadoras de esta obra, Carme Miró i Alaix (Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Barcelona) y María Jesús Pérex Agorreta (UNED), abordan el análisis arquitectónico de los establecimientos termales medicinales y de culto. Con un planteamiento de tipología específica para los balnearios como edificios termales, públicos o privados, situados en ciudades o *villae*, nos muestran la importancia de vincular la distribución de los espacios desde el punto de vista arquitectónico, sin olvidar el entorno y el paisaje donde se ubican estos enclaves. Una hipótesis concluyente y sugestiva es que el balneario crea ciudad, estableciendo *suburbium* y relaciones con actividades

artesanales y agropecuarias: el agua entendida como protagonista para crear un centro urbano, con la intención de atender enfermedades, paliarlas y, si fuese posible, curarlas.

Los siete capítulos que abordan las grandes cuestiones relativas a las termas curativas y el culto a las aguas están acompañados de un extenso catálogo compuesto por un total de 152 fichas de yacimientos. Cada una de estas fichas contextualiza los hallazgos, incluyendo, si es el caso, testimonios del mundo prerromano, desde inscripciones, hallazgos numismáticos, hasta las estructuras arqueológicas de época romana. El Principado de Andorra está representado por el yacimiento de Les Escaldes y Portugal, por un repertorio de 24 enclaves, con una mayor aportación de las zonas septentrionales, en el entorno de la antigua *Bracara Augusta*. De las actuales comunidades más representadas se encuentran Galicia, con un significativo número de 24 de yacimientos; Castilla y León, 19; Andalucía, con 16; Cataluña y Extremadura, 12 cada una, y la Comunidad Valenciana, 10. En Aragón se suman hasta 7, lo mismo que en Castilla-La Mancha. En Murcia se testimonian 5 yacimientos; en Cantabria, 4; en Madrid, Navarra y Euskadi, 3, y en el Principado de Asturias y La Rioja, uno. Estas cifras son la muestra del fenómeno termal en la Hispania romana, teniendo en cuenta sus diferencias y similitudes.

Este exhaustivo volumen dedicado al termalismo en Hispania se completa con un apéndice de textos de autores clásicos referidos al uso del agua en la Antigüedad, establecido por Teresa Miró i Alaix i Carme Miró i Alaix. Se han primado los textos en relación con los tratamientos médicos, como fuente primaria para interpretar los edificios termales medicinales. Se acompañan los fragmentos de la *Naturalis Historia* de Plinio y el *De architectura* de Vitrubio relativos a la planificación previa del edificio termal, así como a los diferentes tipos de aguas y usos terapéuticos.

VBI AQVAE IBI SALVS. Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Península Ibérica, es en definitiva, un volumen muy útil y práctico que muestra con gran rigor el panorama de las termas romanas en Hispania, una aplaudida selección de artículos que, junto con el catálogo de los 152 yacimientos y el nutrido apéndice con los textos clásicos, contribuye a que esta obra se eleve como un eficaz y sólido estado de la cuestión. Sin lugar a dudas, *VBI AQVAE IBI SALVS*, que ve la luz gracias a la tenaz coordinación científica de María Jesús Pérex Agorreta y Carme Miró i Alaix, es ya de obligada consulta para todo interesado, investigador o no, en el conocimiento termal de época romana.

Bibliografía

CHEVALLIER, R. (ed.), 1992, *Les eaux thermales et les cultes des eaux en Gaule et dans les provinces voisines. Actes du colloque, 28-30 septembre 1990, Aix-en-Bains*, Centre de recherches A. Piganiol, Caesarodunum 26, Tours.

PÉREX AGORRETA, M.^ªJ. (ed.), 1997, *Termalismo antiguo. I Congreso Peninsular, La Rioja, 1996*, Casa de Velázquez, UNED, Madrid.

PÉREX AGORRETA, M.^ªJ. y BAZZANA A. (coords.), 1992, *Termalismo antiguo. Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Península Ibérica. Actas de la mesa redonda*. Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, 5, H.^ª Antigua, Casa de Velázquez, UNED, Madrid.